



Capítulo 833: Rhino



El establo de vehículos del acorazado ocupaba una bodega de carga mucho menor. Llamarlo menor, por supuesto, no le hacía justicia al espacio: era una enorme sala de metal llena de todo tipo de maquinaria pesada y actividad humana bulliciosa.

Sintiendo que el suelo se balanceaba ligeramente debajo de él, Sunny caminó por varias cunas, cada una con un poderoso motor de guerra, hasta llegar a la asignada a su cohorte. Allí finalmente vio al Rhino.

Sunny permaneció inmóvil un rato, estudiando el formidable vehículo.

El vehículo blindado de transporte de personal era anguloso y robusto, con pesadas placas de armadura de aleación compuesta que cubrían su sólida estructura. Su diseño era robusto, elegante y extrañamente depredador. Toda la máquina era casi del tamaño de un vagón de tren, con seis poderosas ruedas que soportaban su peso abrumador.

Cada enorme rueda era tan alta como un humano y tan resistente como el casco de aleación del Rhino. Se dedicó mucha ingeniería a hacer que el APC fuera lo más móvil posible: no sólo las ruedas estaban conectadas a un sistema de suspensión extremadamente robusto, sino que también estaban unidas a un conjunto de extremidades cortas integradas que podían extenderse desde el bastidor del vehículo para elevarlo. su perfil y maniobrabilidad.

El APC también poseía potentes propulsores que le permitían sostener breves ráfagas de levitación autónoma, saltar distancias cortas o suavizar el impacto del aterrizaje desde altura. Incluso podría moverse a través del agua como un barco anfibio... no es que Sunny tuviera planes de hacerlo.

La característica que dio al Rhino su peculiar nombre fue una enorme cuña de acero que se elevaba ligeramente por encima de su ancho hocico. Este arado se podía bajar hasta el suelo, convirtiendo al APC en una especie de ariete de asedio pesado. Con este receptor afilado bajado, la bestia de aleación parecía capaz de atravesar paredes, montones de escombros, obstáculos naturales y la carne de las Criaturas Pesadilla con la misma facilidad.

Sunny lo estudió con una oscura sensación de alegría.

'Bien de acuerdo. Tengo que admitirlo... tiene buena pinta.'





Bajó los ojos y miró a Kim y Samara, que estaban ocupadas inspeccionando el vehículo. Se acercó a sus técnicos y les preguntó en tono neutral:

"Entonces, ¿cuál es el estado?"

Samara levantó la vista de la pantalla de su comunicador, donde un programa de diagnóstico mostraba los resultados de una serie de pruebas complicadas. Ella le ofreció una pequeña sonrisa.

"Todo parece estar en orden, Capitán. Es una verdadera bestia".

Kim acarició afectuosamente la superficie del APC, que había sido pintado con un patrón de camuflaje gris.

"Esta es una máquina magnífica. Rhino es realmente rápido a pesar de estar cargado con una armadura pesada, muy maniobrable y tiene componentes internos extremadamente duraderos. Con las costosas mejoras que conseguimos, se había convertido en nada menos que una bestia, de hecho".

Sunny parpadeó un par de veces, aceptando el hecho de que su transporte de personal era, aparentemente, "él".

Mientras tanto, Kim se movió de un pie a otro y dijo en tono vacilante:

"Uh... ¿le gustaría echar un vistazo al interior, Capitán?"

Sunny la miró con indiferencia y se encogió de hombros.

"Seguro."

¡Por supuesto que quiero echar un vistazo al interior! ¡¿Qué clase de pregunta es esa?!'

Entró al Rhino a través de una escotilla abierta, subió una serie de escalones empinados y se encontró en el interior del enorme vehículo.

Todo allí era espartano, muy utilitario y diseñado teniendo en mente la máxima durabilidad. Estaba claro que estaba dentro de una máquina militar... y aún así, Sunny no pudo evitar sentir que estaba rodeado de puro lujo.

Tal vez fue porque sabía cuánto costaba todo este equipo aparentemente sencillo.

La parte delantera del Rhino estaba dedicada a una cabina de piloto ligeramente elevada, donde Lustre estaba estudiando varios paneles de control e interruptores con una expresión emocionada. También había espacio suficiente para un par de asientos adicionales. El parabrisas reforzado era largo y estrecho, pero ofrecía casi una vista panorámica de los alrededores.

Por supuesto, también había muchos monitores que mostraban las transmisiones de varias cámaras y sensores externos.





El centro del vehículo estaba dedicado a un modesto espacio habitable. Había una pequeña sala de estar donde la tripulación podía descansar y pasar tiempo juntos, una cocina compacta y un compartimento higiénico dividido. En las paredes opuestas había seis rincones para dormir. Sunny ya podía imaginarse la competencia por quién se quedaría con las literas de abajo.

Por supuesto, cada una de estas "literas" podría funcionar como un módulo para dormir exclusivo, en caso de que surgiera la necesidad.

Detrás del salón había una bodega de carga que también servía como armería e integraba una estación de trabajo de ingeniería de alta tecnología. El propio compartimento de ingeniería estaba situado debajo del suelo y recorría toda la longitud del vehículo.

Finalmente, la parte trasera del Rhino fue tomada por la suite de comando y comunicación. Había una gran mesa holográfica, una potente consola conectada al conjunto de antenas del APC y un conjunto de monitores que recibían la misma información que los de la cabina del piloto.

Lo más importante es que detrás de todo eso había una alcoba donde se encontraba la cama de Sunny, completa con una partición de privacidad y un espacio de almacenamiento exclusivo.

El colchón era lo mejor que podía ofrecer el Primer Ejército de Evacuación.

Sonrió, imaginando lo placentero que sería dormir sobre esa cosa.

'Esto es realmente mejor que lo que tengo en casa...'

Semejante adición no fue simplemente para complacer a los oficiales. Como Ascendido, Sunny poseía una habilidad de la que carecían sus soldados: no tenía que viajar al Reino de los Sueños cada vez que se quedaba dormido.

Lo que en realidad significaba era que sus soldados iban a estar completamente indefensos mientras dormían. Incluso si un enjambre de Criaturas de Pesadilla atacara al Rhino, no despertarían. Él era el único que podía proteger a la cohorte sin importar lo que sucediera.

Se suponía que un horario de sueño escalonado ayudaría con este problema hasta cierto punto, pero Sunny no se hacía ilusiones sobre con qué frecuencia tendría la oportunidad de descansar adecuadamente. Lo que significaba que las raras ocasiones en que tuviera la oportunidad de tomar una siesta tenían que ser lo más cómodas y eficientes posible.

Sunny caminó un rato alrededor del Rhino, tratando de reprimir una sonrisa de satisfacción mientras estudiaba el diseño. Finalmente, se acercó a su alcoba personal y se sentó en la suave cama.





Allí miró sus sombras y sonrió.

"No está mal, ¿eh?"

Las sombras lo miraron en silencio. Unos momentos después, el feliz levantó energicamente ambas manos, mostrándole dos pulgares.

Sunny asintió.

"Sí... de hecho. ¡A mí también me gusta!"

